

EXPERIMENTAR LA TUTORÍA

Por **Katty Lecumberri**

Tutora del I.E.S. "Plaza de la Cruz" de Pamplona

Me brindan la posibilidad de comentar mis experiencias como tutora para dar ideas a personas que por primera vez vayan a realizar esta tarea. No les voy a comentar nada nuevo ni nada que no aparezca en cualquier libro, pero si les diré cosas sencillas que a mi me han funcionado.



Katty Lecumberri.

Soy tutora de un curso de 3º de Eso (Ciclo Adaptado). Son grupos en los que la tutoría supone un gran trabajo pero al mismo tiempo te puede reportar grandes alegrías, ya que el trabajo puede dar resultados, no obstante, es una tarea lenta y constante de todo el grupo de profesores y del departamento de orientación, que son tan responsables como el tutor del éxito de los alumnos.

Los tres campos de actuación de un tutor son: con los alumnos, con el equipo docente y con las familias.

Con respecto al equipo docente, somos un grupo reducido, de 6 o 7 profesores y la orientadora del centro para este nivel, nos reunimos en septiembre para conocer las características de estos grupos y marcar unos mínimos de funcionamiento comunes, conociendo lo que se ha hecho en los cursos anteriores pero siempre muy abierto a las ideas y criterios de los nuevos profesores.

A lo largo del curso, nos reunimos el equipo una vez por semana, en la reunión conocemos a cada uno de los alumnos, sus dificultades y los problemas que nos generan tanto los alumnos como nuestras actividades a la hora de "enganchar" a los alumnos.

Estas reuniones hacen posible que seamos un equipo muy unido, pensando en los alumnos, y como pueden alcanzar el éxito cada uno de ellos, procurando sentirnos tutores todos y actuando cada uno de nosotros con aquellos alumnos con los que parece que nos entendemos mejor. Todas las decisiones que conllevan la toma de medidas correctoras ante faltas de asistencia y de disciplina se toman en un plazo muy corto de tiempo, lo que hace que sean muy eficaces, y que cada profesor se sienta respaldado por el resto del equipo.

Las ideas que intentamos mantener, como equipo son:

1. No olvidar que los alumnos aprenden de lo que somos y hacemos, procurando ser siempre coherentes con los alumnos.
2. Creer que el cambio es posible, valorar siempre cualquier mejora tanto en actitud, en trabajo, en resultados y reconocérselo a los alumnos.

3. Procurar ser siempre optimistas y transmitir que creemos en sus posibilidades, aceptando sus limitaciones y haciendo que transformen sus adversidades en retos.
4. Transmitir constantemente y con hechos que el esfuerzo merece la pena por la satisfacción que genera cuando resuelve una situación.

Con respecto a las familias, hacemos una reunión a principio de curso, todo el equipo y en la mitad de la primera y segunda evaluación se manda información a los padres de la marcha de cada alumno y de la clase, además de los contactos a través de los boletines de evaluación y las entrevistas personales a lo largo del curso.

En la primera reunión, comentamos las características del curso y del grupo, los criterios que van a seguir los profesores con sus hijos y unos "consejos" que solicitamos el equipo (profesores y orientadora) a todos los padres:

1. Que transmitan la importancia y la satisfacción que produce el esfuerzo, valorando siempre más este que las capacidades intelectuales. Poco nos aporta la inteligencia si hay falta de esfuerzo y de voluntad.
2. Que no confundan autoridad con autoritarismo, ya que la correcta autoridad hace que se sientan queridos y seguros, pues notan que le importan a alguien. Favorecer la autonomía y responsabilidad.
3. Que enseñen con el ejemplo, valorando y respetando a los profesores y confiando en lo que hacen y en su criterio.
4. Que sean realistas con sus hijos, aceptando sus limitaciones y planteando para ellos metas altas pero realistas.
5. Que creen espacios de comunicación con los hijos, que tengan con ellos una escucha activa, que estén dispuestos a darles su tiempo.

En las entrevistas personales, procuro presentar, lo bueno que hayan hecho sus hijos con el fin de mejorar la confianza de los padres en sus hijos, y la comunicación entre ambos ya que aunque el instituto no es algo fundamental en sus vidas si que cuando las cosas van bien, es una excusa para que los padres hablen con sus hijos no sólo del instituto sino de cualquier otra cosa. Cuando un padre observa que el centro tiene confianza en su hijo, y apuesta por su mejora, ellos mismos se sienten comprometidos y se ponen a colaborar con el centro y con sus hijos. Por supuesto que también comento los fallos del alumno y les indico de manera sencilla y clara como creo que pueden ayudarle. Si hay paciencia y tolerancia, con un poco de suerte, los resultados van mejorando poco a poco.

Respecto a los alumnos, como he dicho antes, son pocos (+/-16) pero a veces con situaciones muy problemáticas, ya sea por tener dificultades académicas importantes, en otros casos familiares y sociales, o porque en un momento dado "se han cruzado con el sistema educativo" y lo rechazan de modo frontal. Por eso, uno de nuestros primeros objetivos es conseguir que los alumnos crean que los profesores y el centro están con ellos y que estén contentos en el centro, que acepten al grupo y que estén dispuestos a ayudarse unos a otros. Todos juntos, profesores y alumnos podemos lograr una mejora en su actitud, en su trabajo y consecuentemente el éxito en los resultados y al mismo tiempo la mejora de la autoestima y de la se-

guridad de los alumnos en ellos mismos. Reforzar conductas exitosas genera hábitos satisfactorios.

Los alumnos deben saber en todo momento, que el único objetivo de los profesores es lograr el éxito de sus alumnos y su mayor satisfacción es observar mejoras tanto de actitud, como de interés y finalmente de resultados en sus alumnos.

El tutor en estos grupos les da muchas horas de clase, en este caso 9. Esto hace que más que de los conocimientos que imparte, los alumnos aprendan del modo de hacer del tutor y del resto de profesores.

El límite entre el éxito y el fracaso en esta tarea es casi imperceptible, pero exige unos mínimos:

1. "Hacer siempre lo que hemos dicho"
2. Ser rigurosos en las mínimas normas que damos.
3. Quererles mucho (lo que no significa ceder a lo que les apetece sino lograr que ellos vayan haciendo lo que consideramos adecuado, valorando sus pequeños logros)
4. Valorar siempre el trabajo, y medir a cada uno según sus posibilidades (en grupo pequeño es posible).
5. Ser optimista, es decir, transformar los problemas en desafíos y las limitaciones en energía para obtener soluciones.

Os aseguro que la alegría que reporta verlos con más confianza en ellos mismos, una mejor relación en casa y con ganas de luchar para lograr el título o una FP, es muy grande. Por supuesto que no se logra en todos los casos, pero merece la pena el esfuerzo, y siempre los frutos serán por el esfuerzo de toda la comunidad y en beneficio de toda ella.

TRABAJO CONJUNTO DE LAS FAMILIAS Y EL CENTRO EDUCATIVO

Por Leonisa de Rodrigo

APYMA del I.E.S. "Plaza de la Cruz" de Pamplona.

Cuando las familias elegimos un Centro educativo es conveniente que recordemos una idea bastante repetida, "los padres y madres somos los responsables inmediatos y últimos de la educación de nuestros hijos e hijas". Ejerciendo nuestra responsabilidad, es preciso que elijamos un Centro que



Leonisa de Rodrigo.

nos permita colaborar en esta tarea educativa, no como clientes que encargan la realización de un trabajo como pretenden las nuevas corrientes neoliberales, sino como ciudadanos que ejercemos para nuestros hijos el derecho

a la educación y debemos y queremos participar en la misma.

Ninguna de las dos instituciones, Familia y Escuela, pueden realizar su cometido en solitario y resulta evidente que la colaboración entre ambas potenciará notablemente el desarrollo de los niños y niñas. Las familias tenemos un reto apasionante pero difícil en el que encontrar el punto medio debe ser complicado, a la luz de las contradictorias informaciones mediáticas que se nos ofrecen, ya que en ocasiones se nos acusa de utilizar los centros educativos como "aparcamiento" de nuestros hijos, para no ocuparnos de ellos, y en otras se nos traslada la idea de tenerlos "sobrepoteados". Quizá sea la heterogeneidad de las familias en nuestra sociedad la que hace posible esta, por lo menos aparente, contradicción.

Cuando los padres y madres entramos en contacto con el Centro educativo es conveniente que conozcamos lo mejor posible sus características: infraestructuras e instalaciones, servicios, órganos de gobierno, proyecto educativo, proyecto curricular, programación general anual, reglamento de régimen interno, asociación de padres y madres y, recientemente, el plan de convivencia. Se trata de conocer las reglas del juego a las que nos tendremos que ajustar, conociendo también que algunas de estas normas, en cuanto fueran decisión del propio Centro, pueden ser modificadas democráticamente.

El conocimiento de todos estos aspectos nos formará y facilitará nuestra colaboración con el tutor, el profesorado y el equipo directivo.

La imprescindible colaboración entre las familias y el Centro escolar pasa por un intercambio de información; la tutoría hace posible que este intercambio pueda producirse de una manera individual. Para poder colaborar con el Centro las familias necesitamos que la información que recibimos sea lo más precisa y completa posible sobre lo que se pide a nuestros hijos e hijas y cómo responden ellos ante esta demanda; necesitamos además sugerencias para mejorar su trabajo en casa y su rendimiento en el aula. Por otra parte, es importante que el profesorado disponga de la información que le puede proporcionar la familia sobre las características de los alumnos, sus hábitos, personalidad, desarrollo madurativo, y nuestros propios criterios educativos y formativos. A través de este intercambio de información pueden producirse divergencias que debemos solucionar mediante el diálogo. En cualquier caso, tendremos que acudir al Centro con prontitud y hablar en primera instancia con el tutor ante cualquier duda sobre el proceso educativo de nuestros hijos. Es posible también que debamos valorar si es preciso acudir además, en algunos casos, al Servicio de Orientación Educativa, cuyos profesionales realizan una tarea de asesoramiento realmente importante, altamente especializada.

Es preciso tener en cuenta también que todos los profesores de un Centro realizan una función tutorial en cuanto a educadores de cada alumno que tienen en sus aulas y todos ellos deben coordinarse, a través de reuniones del Equipo docente de cada grupo y a través de los Planes de Acción Tutorial que desarrolla el Centro con la planificación del Servicio de Orientación. De esta manera todos los profesionales del Centro deben quedar inmer-